

Apego adulto, sexismo y satisfacción en la educación superior: un estudio en la universidad de alicante, España

Adult attachment, sexism and satisfaction in higher education: a study at the university of Alicante, Spain

Dra. C. Carmen Mañas-Viejo, <https://orcid.org/0000-0002-4498-0974>

carmen.mavi@ua.es

Dr. C. José Manuel García-Fernández, <https://orcid.org/0000-0003-2983-1214>

josemagf@ua.es

Universidad de Alicante, España

Resumen

La constatación empírica, así como la argumentación teórica, de que la violencia contra las mujeres se sustenta en factores de tipo psicológico y social, nos lleva a explorar variables como la estima, el estilo de apego y el sexismo en jóvenes universitarios, cuyo futuro desarrollo profesional está ligado a la educación infantil. Nos planteamos un diseño de investigación ex post facto con una muestra de 124 estudiantes del Grado en Educación Infantil. Esperamos que los resultados revelen, el posible valor predictivo del estilo de apego y la estima en manifestaciones sexistas, así como estrategias de intervención, eficaces y concretas en el ámbito de la formación del profesorado.

Palabras clave: Apego adulto, estima personal, sexismo, intervención y educación infantil.

Abstract

Empirical evidence and the theoretical argument that violence against women is based on psychological and social factors leads us to explore variables such as esteem, attachment style and sexism in young university students, whose future professional development is linked to children's education. We propose an ex post facto research design with a sample of 124 students of the Children's Education Degree. We hope that the results will reveal the possible predictive value of attachment style and esteem in sexist manifestations, as well as effective and concrete intervention strategies in the field of teacher training.

Keywords: Adult attachment, Self-Esteem, Sexism, Intervention and Children's Education.

Introducción

La necesidad primaria no aprendida de vincularse afectivamente a las personas que nos cuidan, definida por Bowlby, 1979 y llevada a la práctica por Ainswohrt (Bretherton, 1992) es hoy un constructo organizacional clave en la autorregulación conductual, desde la infancia hasta la edad adulta. A las tres clásicas expresiones del apego infantil (seguro, evitativo y ambivalente) se añade en la década de los ochenta, un cuarto patrón de apego, el desorganizado (Galán Rodríguez, 2010) y cuya expresión apunta a una gran dificultad de establecer vínculos afectivos estrechos con familiares y cuidadores. La necesidad de vincularse afectivamente varía a lo largo de la biografía de las personas, de igual modo, en el que varían los contextos en los que se activan o desactivan las conductas de apego, de búsqueda de seguridad y calma. Consideramos el apego una potente estrategia adaptativa que se integra y organiza en distintos ámbitos, tanto personales como de relación, más que una característica de la personalidad. (Crittenden, 2002). Podemos considerar al apego como la forma de manifestar la primera y sentida necesidad de cuidado y protección que requiere un bebé. Y qué, no siendo determinante, si es muy influyente en los procesos nucleares de la estructuración psíquica, es decir, puede servir de molde, patrón a la hora de interpretar las relaciones íntimas y de cuidado así cómo, compartir aspectos de nuestras vidas mentales (pensamientos, deseos, alegrías, miedos (...)). El apego es la base, el prelude de los entramados de la intersubjetividad (conciencia de uno mismo y diferenciación del otro, con capacidad de compartir similitudes y diferencias (Trevarthen, 2011) desde los que obtenemos algunos aprendizajes como la autorregulación de la conducta (Galán Rodríguez, 2010). Son muchas las investigaciones que han conseguido relacionar los tipos de manifestaciones del apego en la infancia con los estilos de vincularse afectivamente en la edad adulta. (Bartholomew y Horowitz; 1991; Damián, Vera-Ramírez y Alcázar, 2019; Martín-Ordiales, Saldaña de Lera y Morales 2019; Melero y Cantero 2008).

Melero y Cantero en 2008 describen 4 factores, tipos, en los que poder clasificar las expresiones del apego adulto: el seguro, el preocupado, el alejado y el temeroso y hostil. En el seguro, se caracteriza por la capacidad de afrontamiento, la sociabilidad y en general buena comunicación. En el preocupado, predomina la necesidad de aprobación por parte de los demás y la baja autoestima; En el alejado, la autosuficiencia emocional e incomodidad ante la proximidad que tiende a huir del compromiso. Y el temeroso u hostil se caracteriza por la resolución de conflictos de forma hostil, así como la expresión de sentimientos de odio, rencor y posesión.

La importancia de la vinculación afectiva, el apego, en las relaciones sociales en general y en las relaciones de pareja en particular, está avalado por numerosos estudios (Cerreti y Navarro-Guzmán, 2018; Mañas Viejo, 2018; Mañas Viejo, Martínez Sanz; Esquembre Cerdá; Montesinos Sánchez y Gilar Corbí, 2012; García y Gimeno, 2017; Pérez y Fiol 2013).

La condición sexual, aprendida social y culturalmente, sigue condicionando la desigualdad entre los sexos. Y, la consiguiente interiorización de esta desigualdad se manifiesta en la autoestima, y en las relaciones entre sexos a en todos los ámbitos, desde los más íntimos y personales hasta los más sociales y públicos. El sexismo es una actitud, es decir, una postura (también corporal), una toma de postura intelectual y afectiva, en un contexto determinado, que orienta e incluso guía una manera de comportarse, de proceder y en definitiva una toma de decisiones más o menos conscientes al afrontar la sexualidad propia y ajena. El sexismo ha sido definido en general como el poder ejercido por el colectivo de los varones sobre el colectivo de las mujeres (Sau, 2000). Los diversos estudios que sobre el sexismo se han realizado en la última década han puesto de relieve la existencia de un sexismo ambivalente, un sexismo con dos cargas afectivas antagónicas: positiva y negativa que pueden coexistir, dando lugar a lo que investigadores han denominado sexismo hostil y sexismo benévolo (Glick y Fiske, 1996). El Sexismo Benévolo (SB), define conductas y sentimientos claramente empáticos hacia las mujeres a pesar de su consideración estereotipada en el desempeño de algunos roles. El Sexismo Hostil (SH) está compuesto por un solo componente, la hostilidad, que define conductas explícitamente amenazantes contra las mujeres. Al tiempo que se evidencia un sexismo ambivalente también las investigaciones de Moya, Paéz, Glick, Fernández y Poeschl (1997), evidencian que la masculinidad y la feminidad, consideradas hasta ahora dos polos de una misma dimensión, son dimensiones independientes, de tal forma que todas las personas podemos considerarnos ambivalentes con respecto a nuestro nivel de masculinidad o feminidad.

Es cierto que la conciencia del sexismo, y las consiguientes decisiones frente a la desigualdad en las relaciones entre los sexos, ha crecido de manera global, estando presente en la agenda política (López Quiroga y Moreno Becerra, 2020). Sin embargo, las investigaciones nos revelan que en la escuela se siguen transmitiendo, sin intención, actitudes sexistas a las nuevas generaciones (Álvarez y de Armas Pedraza, 2020; Durán, Campos-Romero y Martínez-Pecino, 2014; López, 2019; Mañas Viejo et al., 2012). Las investigaciones realizadas sobre las actitudes sexistas en docentes ponen de relieve, que se dan tanto en los niveles universitarios como en los no universitarios (González Sala y Mora Valero, 2014; Rodríguez, Lameiras, Carrera y Failde, 2010; López, 2019; Mañas Viejo, 2018; Varela y Méndez-Lois, 2020), y que están relacionadas con la edad, el sexo, la opción religiosa, la situación geográfica y la falta de formación en coeducación. Además, indican que se dan más actitudes sexistas en el profesorado de primaria, y en los centros privados y religiosos. Confirmando que cuanto menos legitimadas están las actitudes sexistas en una cultura y sociedad determinada, más disminuye el nivel de sexismo en las mujeres.

La elección de estudios no está exenta de la influencia de las actitudes sexistas, y así podemos observar como más del 75% del alumnado graduado en Educación Infantil, siguen siendo, en la actualidad mujeres, mujeres jóvenes casi adolescentes, en su

mayoría con gran vocación de cuidado y buena capacidad de rendimiento académico (Ministerio de Educación y Ciencia, agosto, 2020).

La socialización genérica diferenciada entre los sexos presente, desde la más tierna infancia, explica la tolerancia a la humillación con la que son educadas ellas, en contraposición al orgullo de ser varón en el que son educados ellos. (Blanc, 2020; Durán, M., Campos-Romero y Martínez-Pecino, 2014). Las actitudes sexistas influyen en la forma de relacionarse, de vincularse y finalmente en la idea simbólica de la identidad y su valor, la autoestima. El grado de satisfacción que una persona tiene de sí misma (Martínez, Acevedo y Blanco, 2011; Novo, Herbón y Amado, 2016; Sánchez Álvarez, 2008; Vázquez-Morejón Jiménez, Jiménez García-Bóveda y Vázquez Morejón, 2004).

La autoestima puede considerarse como uno de los aspectos más estudiados por la psicología desde sus inicios como ciencia que se ocupa del conocimiento de la psique y su relación con la conducta. La autoestima es una variable en construcción, dinámica y sujeta a los cambios cognitivos y socioemocionales e implicada en la resolución de conflictos y en las relaciones sociales e íntimas. La Autoestima la podemos definir como una actitud positiva o negativa hacia el sí mismo, relacionada con las creencias sobre las habilidades y cualidades personales, las relaciones sociales y los logros futuros (Góngora y M. Martini Casullo, 2009). y las diferencias de género pueden ser explicadas por las diferencias culturales. Para ellos la autoestima depende más de la comparación de sus logros con los de sus iguales y para ellas de la aprobación de los “otros” significativos. Ellas parten en desventaja.

Las actitudes sexistas, los tipos de vínculos inseguros y la autoestima baja son variables que la literatura científica clasifica como indicativos a tener en consideración ante la ejecución o tolerancia de violencia hacia las mujeres (Martínez, Acevedo y Blanco, 2011; Novo, Herbón, y Amado, 2016; Cerreti, y Navarro-Guzmán, 2018). La escala de autoestima de Rosenberg, 1965 fue diseñada para dar una medida unidimensional y está validada internacionalmente (Rosenberg, y Court,1979). Consta de diez ítems formulados de forma directa, cinco de forma positiva y cinco de manera inversa, negativa.

Son muchos los estudios que señalan la condición de modelaje del profesorado (López Quiroga y Moreno Becerra, 2020) sin olvidar como la neuropsicología ha confirmado la importancia de los aprendizajes tempranos, en el del desarrollo posterior (Rivadeneira, Quiroz, Villavicencio y Zambrano, 2018). Si entendemos la educación como eje de transformación social, es necesario que sus agentes, en especial el profesorado más próximo, esté preparado para no transmitir, sin intención, estereotipos sexistas en los inicios de las relaciones entre los sexos. Dadas las evidencias de la transmisión de estereotipos de género en la escuela y su relación con la vinculación y la baja estima personal en la tolerancia a la violencia contra las mujeres, nos proponemos explorar y

detectar el nivel de autoestima del alumnado del primer curso del Grado de la Educación Infantil, y su posible relación con las actitudes sexistas y el estilo de apego adulto.

Metodología

Nuestra investigación se centra en el alumnado que ingresa por primera vez en la Facultad de Educación en el Grado de Educación Infantil durante el curso 2018-19. En total participan 124 personas, de los cuales, 111 son mujeres y 13 son varones. Tienen una edad comprendida entre 17 y 20 años, siendo la media, 18 años.

Gracias a la colaboración del profesorado y del alumnado pudimos dedicar una sesión de 45 minutos, durante la sexta semana del primer cuatrimestre, a responder a la batería de test de manera colectiva e informada. Esta batería integrada en un diseño ex post facto (Montero y León, 2002) está compuesta por tres instrumentos de tipo auto-informe: El inventario de Sexismo Ambivalente (ISA); El test del Apego Adulto y la Escala de Autoestima.

El Inventario de Sexismo Ambivalente (ISA), versión adaptada en 2010 por Cárdenas, Lay, González, Calderón y Alegría. Aporta índices de fiabilidad y validez similares tanto a los obtenidos por la versión española, (Expósito, Moya y Glick, 1998) cómo por la original. (Glick y Fiske, 1996), y sus resultados son equiparables en diversas culturas y en distintos tipos de poblaciones, no solo estudiantes. El Inventario de Sexismo Ambivalente (ISA) incluye desde las formas más sutiles y tradicionales (sexismo benévolo SB), hasta las más hostiles y amenazantes (sexismo hostil, SH) El Sexismo Benévolo (SB), está formado por tres aspectos diferentes: el paternalismo, el protector, y el que busca la complementariedad y define las conductas y sentimientos empáticos hacia las mujeres a pesar de su consideración estereotipada en el desempeño de algunos roles. El Sexismo Hostil (SH) formado por un solo componente, la hostilidad, define las conductas más clara y explícitamente amenazantes contra las mujeres. Para la exploración del apego adulto, utilizamos el cuestionario del apego adulto de Melero y Cantero de 2008, validado en población española y que identifica cuatro tipos de apego (El Seguro, el Preocupado, Alejado, y Temeroso y hostil), muy similares a los obtenidos por Bartholomeu y Horowitz, en 1991. Y, por último, para la exploración de la autoestima hemos utilizado la escala de autoestima de Rosenbreg (1965) por dar una medida unidimensional y ser la más validada internacionalmente (Hagborg, 1993).

Resultados

Los resultados obtenidos sobre la posible relación de la autoestima con las actitudes sexistas y el tipo de vinculación (apego adulto) en el alumnado de primer curso de Educación Infantil indican que el alumnado con baja autoestima puntúa, significativamente más en alto en sexismo, tanto en el benévolo como en el hostil ($P < .001$ en ambos casos). Del mismo modo, el alumnado con autoestima baja, puntúa

significativamente más alto en Apego Preocupado (Apego II/P = .012) y Apego Temeroso y hostil (Apego IV/P = .009). Por otra parte, señalar que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre el Apego Seguro (Apego I) y el Apego Alejado (Apego III). (Tabla 1)

Tabla 1

Se hacen dos grupos con la puntuación de autoestima en función de que puntúen por debajo de la media (baja autoestima) o por encima de la media (alta autoestima):

Dimensioe	Prueba Levene		Baja autoestima		Alta autoestima		Significación Estadística		
	F	p	M	SD	M	SD	t	g.l.	p
Sexismo Benévolo	.54	.464	23.81	6.03	18.85	5.23	-4.86	121	<.001
Sexismo Hostil	7.11	.009	24.62	7.73	18.60	6.15	-4.65	97.01	<.001
ApegoI	.01	.967	39.35	9.03	39.34	9.06	-.01	121	.992
ApegoII	.87	.351	31.33	9.01	27.51	7.66	-2.54	121	.012
ApegoIII	3.41	.067	40.90	5.59	41.57	7.08	.56	121	.574
ApegoIV	1.80	.182	19.45	5.79	15.24	4.87	-3.41	121	.009

Discusión y Conclusiones

Al analizar los resultados no hemos de olvidar que el alumnado es, en su mayoría chicas jóvenes, cuya vocación, feminizada (Blanc, 2020; Durán, M., Campos-Romero y Martínez-Pecino, 2014; López Quiroga y Moreno Becerra, 2020) es enseñar a los más peques a comprender e interpretar la realidad. Tampoco podemos olvidar la huella que la socialización y los aprendizajes que de ella derivan tienen para ambos sexos (Rivadeneira, Quiroz, Villavicencio y Zambrano, 2018). Por tanto, si vamos sumando, tenemos, una enseñanza feminizada y desvalorizada, que no cuenta con el valor social que merece, juventud y sexo femenino..., no nos sorprende que la baja estima esté presente en nuestro alumnado. Por otra parte, tampoco es nuevo, pues son muchas las investigaciones que obtienen resultados en esta misma línea (Álvarez y de Armas Pedraza, 2020; Durán, M., Campos-Romero y Martínez-Pecino, 2014; López, 2019). Sin embargo, encontrarla unida, significativamente a actitudes sexistas tanto benévolas (aquellas que no son amenazantes, pero si estereotipadas), como hostiles, (aquellas que

son directamente amenazantes, estereotipadas y ofensivas) y a tipos de apego Preocupados y Temerosos y Hostiles nos han de poner en alerta. Una autoestima baja, unida a actitudes sexistas y una vinculación temerosa y hostil, es un triángulo que la literatura científica relaciona con la violencia de género (Cerreti, G., & Navarro-Guzmán, 2018; Freixas Farre, 2012; Martínez, Acevedo y Blanco, 2011; Novo, Herbón, y Amado, 2016). La socialización diferenciada y sin igualdad entre los sexos conforma estereotipos mentales que actúan como barreras simbólicas que impiden a ellos y a ellas desarrollarse personal y socialmente.

Es muy interesante resaltar que en el alumnado con altas puntuaciones de autoestima no se encontraron diferencias significativas con ningún tipo de sexismo, lo que nos puede poner sobre la pista de la importancia de intervenir sobre la autoestima general de nuestro alumnado. Una autoestima que podemos mejorar mediante el desarrollo de la capacidad crítica, la toma de conciencia, la aceptación de las diferencias y de las tensiones entre los sexos mediante la coeducación (Mañas Viejo, 2018; Pérez y Fiol, 2013; Rivadeneira, Quiroz, Villavicencio y Zambrano, 2018). Una intervención integral enfocada al cambio cognitivo e intelectual, así como comportamental y de autorregulación emocional.

Quienes firman este artículo “Apego, sexismo y satisfacción en la educación Superior: un estudio en la Universidad de Alicante” manifiestan no tener conflictos de intereses ni entre ellos, ni entre otros autores, sobre este artículo.

Ambos autores han contribuido de igual modo en todas las fases de realización y redacción de este artículo (justificación teórica, diseño metodológico, ejecución, análisis, discusión de resultados y conclusiones).

Referencias Bibliográficas

1. Álvarez y de Armas Pedraza, J. A. (2020). Estudiantes universitarias chilenas: discursos y prácticas contra la violencia sexista. *Nómadas*, (51), 31-47.
2. Blanc, A. (2020). *Educar contra el machismo*. Roca Editorial.
3. Bowlby, J. (1979). The making and breaking of affectional bonds. London. *Tavistock Publications*. Boyd, J. H., & Weissman, MM (1981). *Epidemiology of affective disorders: A re-examination of future directions*. *Archives of General Psychiatry*, 38, 1039-1046.
4. Bretherton, 1992) Bretherton, I. (1992). The origins of attachment theory: John Bowlby and Mary Ainsworth. *Developmental psychology*, 28(5), 759.
5. Bartholomew, K., & Horowitz, L. M. (1991). Attachment styles among young adults: a test of a four-category model. *Journal of personality and social psychology*, 61(2), 226.

6. Durán, M., Campos-Romero, I., & Martínez-Pecino, R. (2014). Obstáculos en la comprensión de la violencia de género: influencia del sexismo y la formación en género. *Acción psicológica*, 11(2), 97-106.
7. Cerreti, G., & Navarro-Guzmán, C. (2018). Análisis de las diferencias de género en cuanto a las relaciones sexuales y afectivas en parejas adolescentes. Tesis Doctoral
8. Crittenden, P. M. (2002). *Nuevas implicaciones clínicas de la teoría del apego*. Valencia, Promolibro.
9. Durán, M., Campos-Romero, I., & Martínez-Pecino, R. (2014). Obstáculos en la comprensión de la violencia de género: influencia del sexismo y la formación en género. *Acción psicológica*, 11(2), 97-106.
10. Damián, Vera-Ramírez y Alcázar, 2019; Zamora-Damian, G., Vera-Ramírez, J., Rojas-Solís, J. L., & Alcazar-Olan, R. J. (2019). Apego y violencia de pareja en una muestra de adolescentes (Attachment and intimate partner violence in a sample of adolescents). *Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística*, 6(12), 6-19.
11. Expósito, F., Moya, M. C., & Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología social*, 13(2), 159-169.
12. Freixas Farré, A. (2012). La adquisición del género: el lugar de la educación en el desarrollo de la identidad sexual. *Apuntes de Psicología*, 30 (1-3), 155-164.
13. Galán Rodríguez, A. (2010). El apego: Más allá de un concepto inspirador. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 30(4), 581-595.
14. García, C. C., & Gimeno, M. C. M. (2017). Creencias del amor romántico y violencia de género. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 47-56.
15. Gongora V. C. y Casullo, M. M. (2009). Validación de la escala de autoestima de Rosenberg en población gen-eral y en población clínica de la ciudad de Buenos Aires. *Ridep*, 27(1), 179-194. Recuperado de <https://goo.gl/fi73Yd>
16. González Sala, F., y Mora Valero, B. (2014). Características de la violencia de género en la Universidad de Valencia. *Escritos de Psicología (Internet)*, 7(2), 36-43.
17. Glick, P., & Fiske, S. T. (1996). The ambivalent sexism inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of personality and social psychology*, 70(3), 491.

18. Hagborg, W. J. (1993). The Rosenberg Self-Esteem scale and Harter's Self-Perception profile for adolescents: a concurrent validity study. *Psychology in the Schools*, 30(2), 132-136.
19. Rodríguez, Y., Lameiras, M., Carrera, M., & Failde, J. (2010). Evaluación de las actitudes sexistas en estudiantes españoles/as de educación secundaria obligatoria. *Psychologia*, 4(1), 11-24.
20. López, A. (2019). Violencia contra las mujeres en el ámbito universitario: una realidad emergente en la región. *Interface-Comunicação, Saúde, Educação*, 23, e190651.
21. López Quiroga, V., y Moreno Becerra, M. (2020). *Políticas públicas de educación: análisis crítico desde la perspectiva de género para una educación no sexista en Chile* (Doctoral dissertation, Universidad Academia de Humanismo Cristiano).
22. Mañas Viejo, C. (2018). Coeducación: imprescindible en la formación de la Educación Infantil. El caso de la psicología Evolutiva. *Revista Entorno*, 16 (113-123).
23. Mañas Viejo, C.; Martínez Sanz, A.; Mar Esquembre Cerdá; Montesinos Sánchez, N. y Gilar Cirbí, R. (2012). Exploración de la violencia en las relaciones de pareja de jóvenes universitarias/os. In *X Jornades de Xarxes d'Investigació en Docència Universitària: la participació i el compromís de la comunitat universitària* (pp. 1103-1114). Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Alicante
24. Martín-Ordiales, N., Saldaña de Lera, E., & Morales, A. (2019). Relación entre apego paterno e infantil, habilidades sociales, monoparentalidad y exclusión social.
25. Martínez, Acevedo y Blanco, 2011; Martínez, R., Acevedo, G., & Blanco, M. L. H. (2011). Violencia de Género y Nivel de Autoestima en las Relaciones de Noviazgo de los Adolescentes. *Desarrollo Científ Enferm*, 19(1).
26. Melero, R. y Cantero, M.J. (2008). Los estilos afectivos en población española: Un cuestionario de evaluación del apego adulto. *Clínica y Salud: Revista de psicología clínica y salud*, 19(1), 83-100.
27. Ministerio de Educación y Ciencia, agosto, 2020. Ministerio de Educación Y ciencia datos y cifras del sistema universitario español (publicación 2018-19) Recuperado en : <https://www.ciencia.gob.es/stfls/MICINN/Universidades/Ficheros/Estadisticas/datos-y-cifras-sue-2018-19.pdf>

28. Montero, I., y León, O. G. (2002). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en Psicología. *International journal of clinical and health psychology*, 2(3), 503-508.
29. Moya, M., Páez, D., Glick, P., Fernández, I., y Poeschl, G. (2002). Masculinidad-Feminidad y factores culturales. *Facultad de Psicología. Universidad de Granada*.
30. Novo, M., Herbón, J., y Amado, B. G. (2016). Género y victimización: efectos en la evaluación de la violencia psicológica sutil y manifiesta, apego adulto y tácticas de resolución de conflictos. *Revista iberoamericana de psicología y salud*, 7(2), 89-97.
31. Pérez, V. F., y Fiol, E. B. (2013). Del amor romántico a la violencia de género. Para una coeducación emocional en la agenda educativa. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 17(1), 105-122.
32. Rivadeneira, M. R. L., Quiroz, G. A. G., Villavicencio, C. A. M., y Zambrano, P. J. S. (2018). Los signos neurológicos blandos de la lectoescritura en los preescolares de la UE "Gonzalo S. Córdova" del sector las Cañitas. *Dominio de las Ciencias*, 4(3), 16-28.
33. Rosenberg, M. (1965). Rosenberg self-esteem scale (RSE). *Acceptance and commitment therapy. Measures package*, 61(52), 18.
34. Rosenberg, M., & Court, D. (1979). Regulatory sequences involved in the promotion and termination of RNA transcription. *Annual review of genetics*, 13(1), 319-353.
35. Sánchez Álvarez, P. (2008). ¿Qué es el sexismo?. *Prevención de la violencia contra la mujer. Estudio de las actitudes sexistas en la Región de Murcia en el alumnado no universitario*, 53-78.
36. Sau, V. (2000). *Diccionario Ideológico Feminista*, Barcelona, Icaria Editorial.
37. Trevarthen, C. (2011). La Psicobiología Intersubjetiva del Significado Humano: El aprendizaje de la cultura depende del interés en el trabajo práctico cooperativo y del cariño por el gozoso arte de la buena compañía. *Clínica e investigación relacional*, 5(1), 17-33.
38. Varela, M. V., & Méndez-Lois, M. J. (2020). Innovación coeducativa y prevención de la violencia de género desde el currículum del grado de maestra/o en educación primaria. *Educación para el Bien Común*, 79.
39. Vázquez-Morejón Jiménez, R., Jiménez García-Bóveda, R., & Vázquez Morejón, A. J. (2004). Escala de autoestima de Rosenberg: fiabilidad y validez en población clínica española. *Apuntes de Psicología*, 22 (2), 247-255.